

Cómo afrontar las preguntas diarias en clase

Aunque antiquísimo (usado ya por Zoroastro en el Zend-Avesta, 1000 a.C.), es un procedimiento didáctico universalmente empleado para despertar y dirigir la actividad reflexiva de los alumnos. Dice Ruiz Amado que "el arte de interrogar es para el maestro el arte de las artes y la manera más didáctica de enseñar"

Es una práctica común hacerle pregunta al alumno durante la jornada escolar no solo para evaluar y hacer un seguimiento de sus aprendizajes sobre los contenidos trabajados, sino también para ofrecerles la oportunidad de hablar frente al pequeño auditorio que conforma su grupo - clase.

En muchas ocasiones esta simple práctica docente se convierte en una verdadera tortura para determinado tipo de alumnado que ve en esa situación un verdadero conflicto y fuente de ansiedad y angustia que puede llegar a un verdadero problema que interfiere en su actividad docente.

En las próximas líneas podremos analizar algunas pistas que espero puedan resultar de interés para afrontar con mayores garantías este tipo de situaciones en el quehacer diario de tu clase.

Contenido y forma de las preguntas.

Hay dos tipos fundamentales:

- (a) preguntas informativas o de memoria
- (b) preguntas reflexivas.

Normalmente para hablar extensamente de modo fluido y organizado es necesario saber elaborar un temario de exposición claro y memorizarlo: no basta con conocer todos los temas, es necesario también poseer una estrategia que nos permita recordarlos uno después de otro. Algunas de las estrategias más utilizadas para conseguir lo anterior son:

Comprender la pregunta

Esto supone tener claro lo que se pretende que contestes, evitando la aparición de dudas que pueden crearte un conflicto. Por eso, si no tienes clara la pregunta, pide aclaraciones sobre la misma antes de improvisar la respuesta. Otra opción por la que puedes optar en esta situación es plantear la respuesta poniendo en claro la interpretación que le has dado o entendido en el planteamiento de la pregunta.

Evitar la escena muda

O lo que es lo mismo las largas pausas para la reflexión. Un buen método consiste en plantear en voz alta todos los razonamientos que permiten reconstruir la respuesta que tienes que dar. Creo que la respuesta es..., ya que durante ese mismo periodo se produjo tal hecho destacable, o vivió tal personaje, et....

Inicia tus respuestas encuadrando el tema

Al comenzar a responder cualquier pregunta es una buena costumbre encuadrar aquello de lo que vas a hablar. Con esa forma de actuar demuestras que conoces el tema y el contexto donde se ubica esa pregunta, evitando situaciones de inseguridades sobre lo que tienes que comentar.

No te olvides de responder

Después de una buena presentación de la respuesta hay que responder efectivamente a tono, entrando de lleno en el problema planteado por el docente, ya que no causa buena impresión aquel que se pierde en premisas y aspectos que no están dirigidas al problema principal del que tienes que hablar (evita, o al menos no abuses, de lo que normalmente denominamos "paja" para completar tus respuestas)

Recuerda:

- a) No respondas nunca a una pregunta cuyo significado no te haya quedado claro y sepas a lo que se refiere.
- b) Evita los tiempos de reflexión, o momentos de silencio. Verbaliza los razonamientos que hagas para responder a la pregunta en cuestión.
- c) Inicia la exposición de la respuesta contextualizándola, y evita prolegómenos innecesarios.
- d) Frente a varias alternativas, debes exponer tus razonamientos.
- e) No pierdas nunca de vista la pregunta y evita la "paja" y comentarios innecesarios.

Espero que estos consejos te ayuden a afrontar ese día a día en clase, mejorando esas expectativas ante esos profesores que utilizan esas estrategias de preguntarte para saber si te sabes o no lo trabajado hasta el momento.